

EL RINCON DEL DOCAT

2020

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Nº 181

¿LA GLOBALIZACION SIRVE A LA ECONOMIA?

La globalización que se ha apoderado del mundo no seguía ningún plan preestablecido. Por un lado, alimenta nuevas esperanzas de que se produzca un desarrollo mundial y una mejora de las condiciones materiales y culturales de la vida. Sin embargo, al mismo tiempo, nos enfrentamos a gigantes movimientos migratorios y de éxodo rural, además de la pérdida de identidades culturales. Las grandes ciudades se convierten en megalópolis apenas habitables, donde aumentan las desigualdades, en vez de disminuir la explotación de los pobres. En esta época de globalización se debe subrayar la solidaridad entre pueblos y generaciones.

Así pues, la globalización es un fenómeno que no puede decirse que haya sido diseñado por alguien.

Tenemos esperanza de que este fenómeno pueda acercar a los desheredados del desarrollo, pero existen otros riesgos como son la pérdida de identidad cultural y espiritual, que se vaya construyendo un pensamiento único, políticamente correcto, a través de los grandes medios de comunicación y de opinión y parámetros culturales, referentes de famosos y figuras que viven en la frivolidad. Si resulta que el mínimo común denominador de esta unificación va a ser la frivolidad, con algunos tintes de elementos solidarios, que le dan una perspectiva de disimulo ético, vamos mal.

La novela de Benson, “el Señor del mundo”, muestra una globalización que se pone al servicio de un Nuevo Orden Mundial, frente al cual hay que reaccionar.

Se nos muestra un texto de **San Juan Pablo II**: *“el desafío consiste en ofrecer una globalización en la solidaridad, sin dejar a nadie al margen”*. La clave está en la solidaridad entre los pueblos, **pero también entre las generaciones**. Es muy importante que seamos solidarios con las generaciones anteriores para que no nos manipulen desde

esa globalización que pretende establecer una sensibilidad igual en todo el mundo, pretendiendo hacernos perder nuestras raíces culturales.

Otra frase del historiador francés, **René Remond**: “*El proyecto de futuro para la Iglesia es dar alma a la globalización*”. Alma en los valores que se transmiten, alma en el respeto a las culturas y de las generaciones en la familia